



PRESIDENCIA
DEL GOBIERNO

SECRETARÍA DE ESTADO DE COMUNICACIÓN

TRANSCRIPCIÓN

**INTERVENCIÓN INICIAL DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO EN FUNCIONES,
PEDRO SÁNCHEZ, TRAS ACEPTAR EL ENCARGO DE S.M. EL REY COMO
CANDIDATO A LA INVESTIDURA**

Complejo de La Moncloa, 3 de octubre de 2023



COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO EN FUNCIONES

Primero, dar las gracias a los medios de comunicación por atender esta comparecencia de prensa.

Me gustaría comenzar por dar un sentido recuerdo a las víctimas del terrible incendio que aconteció en la ciudad de Murcia este pasado fin de semana.

Toda España siente el dolor de las víctimas, de sus allegados, de sus familiares, y toda España les acompaña en el sentimiento. Pienso en los fallecidos, también en sus familiares, con testimonios desgarradores que hemos podido conocer a través de los medios de comunicación. Ningún padre o madre puede ni debe tener que pasar por una tragedia como esta. Y, en consecuencia, quiero expresar las condolencias del conjunto de la sociedad española y también, lógicamente, del Gobierno de España. Todos estamos con ellos y con ellas.

Quiero, por supuesto, agradecer el trabajo de todos los servidores públicos, de todas las administraciones, en las tareas de extinción, de rescate y de atención a las víctimas y a sus familiares. Y quiero reiterar -lógicamente- como le dije al presidente de Murcia en esa jornada tan aciaga para el conjunto de la sociedad murciana y española, la absoluta colaboración y cooperación del Gobierno de España en todo lo que sea necesario.

Comparezco -como saben- ante ustedes para trasladarles que he aceptado el encargo del jefe del Estado, de Su Majestad el Rey, como candidato a ser investido como presidente del Gobierno ante las Cortes Generales, ante el Congreso de los Diputados.

Y quiero decirles que lo hago con ilusión, con la ilusión de saber todo lo que España puede avanzar en estos próximos cuatro años con un gobierno progresista. Y también lo hago siendo muy consciente de la enorme responsabilidad que la tarea de presidente del Gobierno implica. Por tanto, me siento honrado y responsable ante el conjunto de la sociedad española.

Me lo han escuchado en muchas ocasiones decir, pero creo que es importante volver a subrayarlo. Los ciudadanos y ciudadanas con su voto, el pasado 23 de julio, optaron por que se formara un gobierno acorde con sus preferencias; y, por tanto, la principal obligación de quienes pedimos el voto en esa fecha es justamente esa: formar un gobierno.

Para la gobernabilidad del país había dos opciones. Una era un gobierno del Partido Popular con Vox, un gobierno presidido por el señor Feijóo con la vicepresidencia del señor Abascal, o un gobierno del PSOE con Sumar.

Y quiero recordares lo evidente, sobre todo a la ciudadanía española: Y es que las elecciones del pasado 23 de julio hicieron inviable un gobierno de involución formado por PP y por Vox. Y la investidura fallida del candidato del PP, la pasada semana, con



el apoyo de la ultraderecha confirmó eso: la soledad y la ausencia de una mayoría dentro de la sociedad española y también en el Parlamento que avalara ese gobierno de coalición entre el PP y Vox.

Por consiguiente, tras haber sido rechazada. Primero, por los ciudadanos el pasado 23 de julio con su voto, y la pasada semana en la investidura fallida del señor Feijóo en el Parlamento, nos corresponde ponernos a la tarea a nosotros y acordar un nuevo gobierno de coalición progresista entre el PSOE y Sumar.

Por ello, les anuncio que mañana mismo, sin tiempo que perder, vamos a iniciar los contactos con los distintos grupos parlamentarios. Y, lógicamente comenzaré esa ronda de contactos con la vicepresidenta del Gobierno, con Yolanda Díaz, con la líder del partido de Sumar, que es la formación con la que aspiramos a reditar un nuevo Gobierno de coalición progresista. Será una reunión que tendré con ella en el Congreso de los Diputados, en las Cortes. Soy el candidato y, por tanto, tienen que ser las Cortes Generales donde se celebren todas las reuniones que voy a mantener con todos los distintos portavoces de las fuerzas parlamentarias.

En los próximos días, con el paréntesis lógicamente de esta importante Cumbre para España y para Europa que se va a celebrar en Granada, me voy a reunir con las diversas fuerzas parlamentarias, excepto con la ultraderecha de Vox, como es lógico.

Por tanto, aunque sea con un retraso forzado de cinco semanas, que hemos estado asistiendo a esta investidura fallida del candidato, del señor Feijóo, vamos a trabajar para articular en el Congreso, no sólo una mayoría para investidura, sino una mayoría de legislatura que dé un gobierno a España y que dé la estabilidad al país durante los próximos cuatro años para afrontar de manera equitativa y también eficaz los retos que se plantean al conjunto de la sociedad española.

El proyecto de país es claro y conocido. No es algo que iniciemos, es algo que ya se ha visto a lo largo de los últimos cuatro años, y que, por cierto, ha sido refrendado con un aumento en el número de votos a ese Gobierno de coalición progresista. Por tanto, es un proyecto de país claro y conocido. Yo diría que es también un proyecto de país ambicioso y comprometido con la mayoría social. Es decir, con las clases medias y trabajadoras de nuestro país.

Y un proyecto que, por resumirlo en tres pilares, consistirían en primer lugar, en un proyecto basado el progreso social, en el progreso social. Lo que queremos para los españoles y españolas son empleos estables y también salarios dignos; queremos pensiones seguras para los jubilados y jubiladas de hoy y también de mañana; queremos formación, formación para nuestros jóvenes, para que puedan desarrollar todo su talento; queremos también hacer de la vivienda un derecho, no un bien de lujo, para muchas generaciones de nuestro país, pero en particular para los jóvenes de nuestro país y que, por tanto, puedan poner en marcha su proyecto de vida. Queremos un progreso social, que evidentemente es inseparable de la plena igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres, y también una transición hacia formas de



producción y también de consumo que preserven el medio ambiente y respeten lógicamente al planeta.

En segundo lugar, junto con estas políticas progresistas, el segundo eje, el segundo pilar del proyecto político que aspiro a presentar en la legislatura es la convivencia entre españoles y también la convivencia entre los pueblos de España. Miren, en el 2018, tuve que hacerme cargo de una de las peores, por no decir la peor, crisis institucional y territorial de la democracia española. Y no ha sido tarea fácil porque no he contado con el principal partido de la oposición en el apoyo para poder superar todo lo vivido entonces. Pero, pese a todo y con todas esas dificultades ambientales de una derecha tanto política como mediática que nunca ha aceptado la diversidad territorial de nuestro país, a lo largo de estos últimos cuatro años creo que hemos dado pasos decididos a favor de esa concordia y de esa convivencia.

Hoy las tensiones territoriales han retrocedido decididamente y podemos afirmar que España está más unida que en el año 2018, cuanto tuve el honor de ser elegido presidente del Gobierno. Somos un país más unidos somos en consecuencia un país más fuerte, que es escuchado y respetado en el escenario internacional y también europeo. Y por tanto mi propósito será continuar con esa hoja de ruta que tiene como norte: la convivencia y la concordia.

Y, por fin, nuestro marco será, como siempre ha sido, hasta incluso tenemos que escuchar a otros partidos políticos que incumplen flagrantemente con la Constitución durante estos últimos cinco años que no es así. En fin, nuestro marco será, como siempre que ha sido cuando ha gobernado el Partido Socialista, la Constitución española.

En resumen, me dispongo a trabajar para formar lo antes posible un gobierno de coalición progresista, entre el Partido Socialista y Sumar, con suficientes los apoyos parlamentarios para garantizar dar estabilidad que necesita el país, y para continuar así impulsando políticas progresistas y de convivencia en el marco de la Constitución española.

Dicho de otra manera, nos disponemos a hacer lo que hemos venido haciendo durante estos últimos cuatro años; nos proponemos hacerlo, si acaso, mejorando nuestra eficacia, que creo que es una de las lecciones que tenemos que extraer del funcionamiento del gobierno de coalición. Y esperamos también poder hacerlo con menos emergencias inesperadas que en la última legislatura.

Y por tanto nuestro propósito se explica fácilmente: lo que queremos es seguir avanzando; queremos es evitar retrocesos. Y estuvimos muy cerca de sufrir ese retroceso y esa involución el pasado 23 de julio.

Ese es el objetivo del Partido Socialista para intentar reeditar un gobierno de coalición progresista durante cuatro años más, y para ello vamos a iniciar, como les he dicho antes, la ronda de contactos con el resto de formaciones políticas con la excepción de la ultraderecha.



Y para ello vamos a iniciar, como les he dicho antes, la ronda de contactos con el resto de formaciones políticas, a excepción de la ultraderecha. Y a su previsible pregunta, me anticipo a decirles que lógicamente vamos también a dirigirnos al Partido Popular. No lo vamos a hacer para recabar su apoyo. Sería algo que considero fuera de lugar conociendo cuáles son sus posiciones políticas y las alianzas territoriales y municipales que está haciendo el Partido Popular del señor Feijóo; tampoco voy a hacerlo para lo que han hecho ellos durante estas últimas semanas y es apelar a la peor de las corrupciones, que es el transfuguismo, porque es alterar el resultado de las urnas. No voy a pedir tránsfugas del Partido Popular que apoyen al Partido Socialista; pero sí voy a dirigirme al Partido Popular para proponer algo que creo que es de puro sentido común, y es que cumplan con las leyes, que cumplan con la Constitución, que desbloqueen el gobierno de los jueces y su renovación, que lleva cinco años bloqueado como consecuencia de la irresponsable actitud del Partido Popular.

Y de paso, pues lo que sí que me gustaría era proponer al Partido Popular que podamos desterrar el insulto y la descalificación de la conversación y de la disputa política. Podemos discrepar sin deslegitimar al oponente. Podemos sostener posiciones opuestas sin tener que perdernos el respeto. Y me propongo hacer todo lo posible para que así sea en esta presente legislatura que acaba de echar a andar.

No pido nada que no hayamos practicado y que no estemos dispuestos a practicar de nuevo durante estos próximos cuatro años. Solo pido algo que me parece que es de puro sentido común en una democracia consolidada como es la nuestra. Y es que se respete la legitimidad del Parlamento y que se cumpla con la Constitución. Nada extraordinario. Al fin y al cabo, el fundamento de la democracia es eso, es el respeto al oponente y la aceptación del resultado electoral y parlamentario, sea o no favorable a tus intereses.

Por tanto, confío en que podamos conformar un gobierno de coalición progresista entre el Partido Socialista y Sumar, para consolidar los avances sociales y civiles que impulsamos durante la pasada legislatura. También, por qué no, para ampliarlos. Por eso he dicho antes que es un programa de gobierno el que vamos a presentar comprometido y ambicioso.

Y para preservar y, por qué no, perseverar en esa línea de convivencia y de concordia que hemos impulsado desde hace cuatro años en la política territorial y particularmente en Cataluña, donde se sufrió una de las principales crisis territoriales de la historia de nuestra democracia.

Y también para completar la superación de discordias pasadas y para confirmar creo que algo muy importante que se va a vivir en esta semana en Granada, con esa cumbre informal de líderes europeos. Y, además, en la semana en la que la Comisión Europea nos acaba de aceptar los 93.000 millones de euros restantes de los fondos europeos que luchamos a brazo partido precisamente durante las primeras semanas de la pandemia en Bruselas, sin el apoyo del Partido Popular entonces, y que están



permitiendo reindustrializar nuestra economía y también amortiguar los efectos tan nocivos, tan lesivos de esta guerra de Putin en Ucrania, como son los fondos europeos.

Por eso creo que también lo que tenemos que hacer es confirmar nuestro peso internacional y europeo y acrecentarlo y ponerlo al servicio de causas nobles en las que creo que además está la mayoría de la ciudadanía española, como es, por ejemplo, la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres, la lucha contra la desigualdad, no solamente la exclusión social, sino también la desigualdad territorial. Pienso en el reto demográfico, la paz y el derecho internacional. No nos olvidemos de que Europa está sufriendo una guerra a las puertas a su frontera. La digitalización desde una perspectiva humanista y desde luego, la preservación de un planeta habitable por las generaciones futuras.

Yo creo, estoy además bastante persuadido, que existe hoy en España una amplia mayoría parlamentaria que respalda estas causas y otras muchas y una mayoría social aún más amplia en el conjunto de la ciudadanía española, que lo que quiere es eso, es justicia social, es convivencia y es progreso.

Por tanto, apelo a la responsabilidad de todas las fuerzas parlamentarias que comparten esa vocación para traducir esa mayoría social en un gobierno de progreso y de convivencia que nos dé las respuestas a muchos de los desafíos que día a día sufren y demandan nuestros conciudadanos en el ejercicio de sus vidas cotidianas.

Y con esto, secretario, me quedaría a la espera de las preguntas que me hagan los medios de comunicación y, por supuesto, las responderé con gusto.